

Escrito por: Manuela Palacios Gala

Dedicado a Alejandra Mayo Sacristán

Personajes: Alejandra y sus padres.



En un colegio de un pueblo muy bonito rodeado de naturaleza, a los niños de quinto les mandaron hacer constelaciones con objetos de casa reciclados. Una niña llamada Alejandra lo primero que se le ocurrió fue con rollos de papel y papel de magdalenas, con latas de acuarius, de cervezas..... En el papel de las magdalenas dibujo las constelaciones que se le ocurrieron, si alguna quería hacer pero no sabía, buscaba en Google o preguntaba, etc...

Al final hizo ocho constelaciones en cada material. Cuando Alejandra metía una linterna en el rollo de papel o en las latas y encima ponía las constelaciones, por la noche se veían en el techo de su habitación, lo mismo hizo con las latas; las miraba todas las noches.

Los fines de semana Alejandra con el rollo de papel y dos papeles de magdalenas, uno

encima del otro formaban otras constelaciones que no tenían dibujadas.

Un día paso algo alucinante, fue cuando se dio cuenta de que si lo ponía mirando a la luna se veía en el cielo, como si estuviese en el cielo de verdad.



Esto es lo que veía Alejandra si ponía la osa menor mirando a la Luna.

A la semana o así les mandaron hacer una maqueta sobre el universo; recordó que unos meses antes había visto una escultura sobre el universo.

Lo primero que hizo fue subir al trastero y coger el material: madera, barra de metal

de cobre, taladro, sierra, lija, pistola de silicona y cosas de casa como palos de pinchos morunos, un trozo de palo de bambú que tenía de cuando va de vacaciones a Asturias, bolas de poliespán, alkyl, la pintura, pinceles, silicona caliente, lo más importante muchísima paciencia y un poco de ayuda de sus padres.

Se pusieron manos a la obra: lo primero que hicieron fue poner unas capas de alkyl en la bolas de poliespán, cuando se seco lo pintaron con los colores más reales que tenían, al secarse lo que hicieron sus padres fue hacer unos agujeros en los palos de madera para meterlo en el tubo de cobre y meter los planetas, también partió el bambú por la mitad, una mitad arriba y la otra mitad abajo para que la madera estuviese más sujeta. Alejandra se dedico a pintar todas las partes del proyecto de negro para el fondo y de colores los planetas , a saturno le hizo un

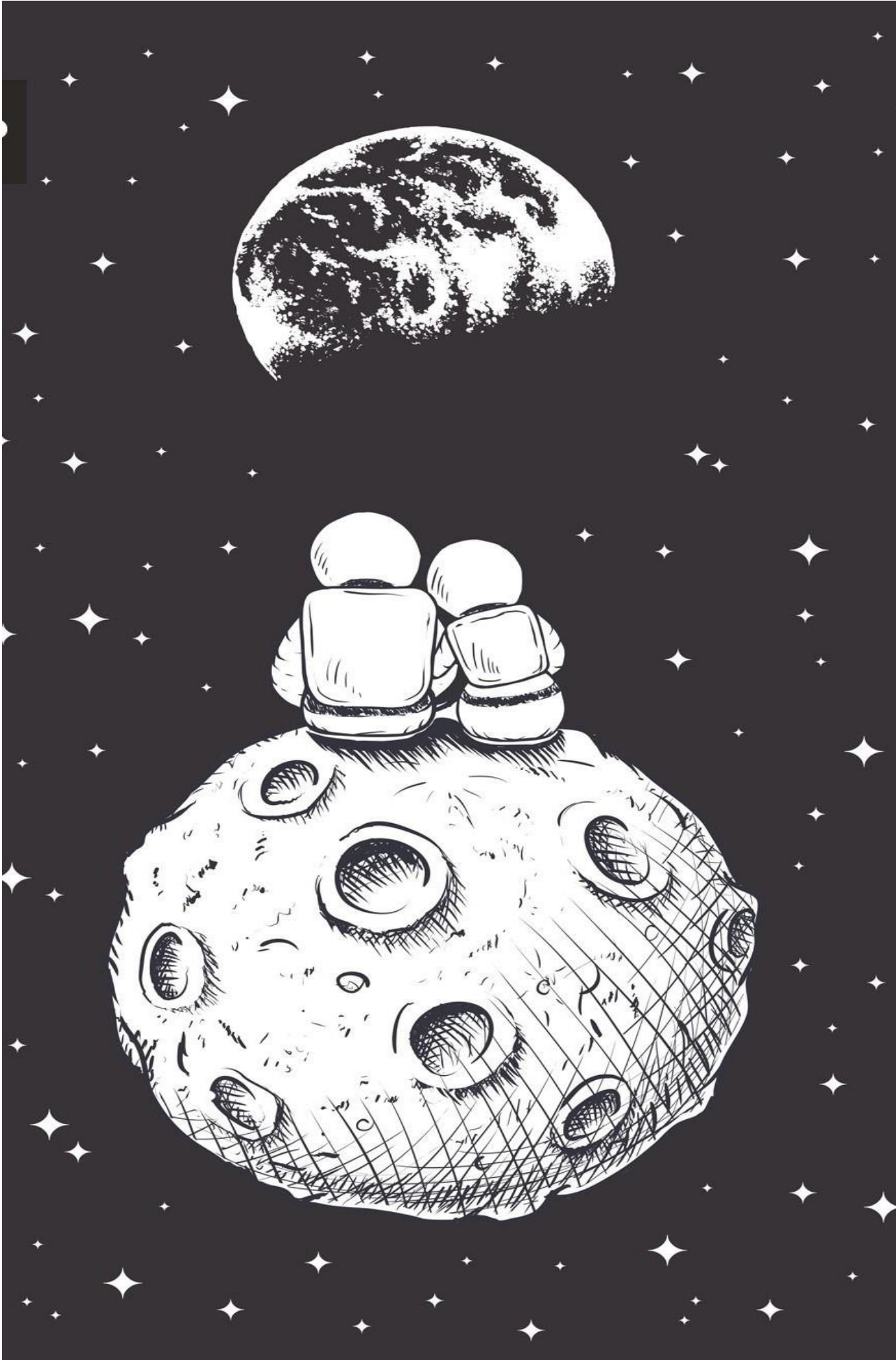
aro de cartón para darle volumen y más realismo. Aplicó purpurina a los planetas y a la estructura para que al ponerlo frente a un foco de luz brillase un poco. Luego pues claro a esperar a que se secase toda la pintura, purpurina...

Mientras se secaba Alejandra se quedo dormida y tubo un bonito sueño.

Soñó que era la constelación de cáncer ya que ella había nacido en julio y era cáncer, además cáncer es un cangrejo y pensó que era una constelación con la forma de cangrejo por que a Alejandra le gustaban mucho los cangrejos.

Viajo por algunos de los planetas el primero que visito no era un planeta era el satélite de la Tierra, La Luna.

Soñaba que el viaje le hacía con su madre.



El segundo planeta que visito fue a Marte donde se puede vivir unos 50 segundos así que dio una vuelta muy rápida.



Y por ultimo fue a ver Neptuno y como sabía que no se puede respirar ahí, decidió verle desde fuera.

El que más le gusto fue La Luna, claro aparte de La Tierra.

Cuando se despertó se lo conto a sus padres y se fue corriendo a clase donde llevo sus manualidades y su profesora la

dijo que estaba fenomenal, pero cuando le enseñó la foto de la maqueta real dijo que estaba perfecto.

Este es el real:



Este es el casero:





